



# Las flores del maldito

Clavados en la historia con un alfiler, como mariposas raras, los artistas de aura oscura y muerte temprana siguen irradiando su luz. Eduardo Hervás, Félix Francisco Casanova, Antonio Maenza, Haro Ibars, Casariego, Aliocha Coll... han trazado una potente línea de sombra en la literatura española. Por **Vicente Molina Foix**

**T**ODA LITERATURA CRECE en los márgenes de sus malditos, y España ha sido acusada a menudo de carecer de ellos. Como el maldito se hace y no nace, vamos a intentar despejar algo esta falacia y a hablar, sin salir del territorio contemporáneo, del digno fracaso, del voluntario o forzado espíritu negativo, de la suprema maldición que es morir sin haber llegado a publicar o matarse para no tener que escribir más.

La oportuna reedición de la novela *El don de Vorace* rescata el nombre de Félix Francisco Casanova, que descubrí con gran fascinación cuando él acababa de morir antes de cumplir los 19 años, en 1976, y cuyas pocas publicaciones (era para mi gusto aún mejor poeta que narrador) pude ir consiguiendo gracias a dos amigos canarios, Alfonso Delgado y Miguel F. Sánchez Barbu-do, que le habían tratado de cerca y me facilitaron fotos, recortes de prensa y un ejemplar del ya entonces inencontrable primer libro suyo de versos, *El invernadero*, regalado generosamente por el padre de Félix Francisco y también escritor Félix Casanova de Ayala. En el autor de *El don de Vorace* la original potencia de su mirada al mundo quedaba, me atrevo a decir, magnificada por algunos rasgos ajenos al valor artístico: la belleza efébrica del muchacho, la muerte incierta en la adolescencia, su perfil musical, que en cierto modo le emparenta póstumamente, según lo veo yo, con otro malogrado y genial poeta del pop, el cantante británico Nick Drake.

Pero ya antes de haberme impresionado la corta obra y vida de Félix Francisco Casanova yo había tenido estrecho contacto personal con dos escritores que igualmente convendría sacar del más allá, Eduardo Hervás y Antonio Maenza. Ellos forman, junto a

Eduardo Haro Ibars, Pedro Casariego, Aliocha Coll (evocado hace pocas semanas en *EPS* por Javier Marías, que le conoció bien), Aníbal Núñez o Rafael Feo, una potente línea de sombra de la literatura española, en la que dejo de lado, por vivos, al gallego Carlos Oroza y a Leopoldo María Panero, para muchos el más obstinado y consistente maldito de nuestras letras.

Quiero detenerme en la figura del valenciano Eduardo Hervás, que se llamaba realmente Eduardo Gómez González y era conocido entre sus amigos por el alias de *La Bola*, en alusión a que sus lecturas abarcaban, y tan tempranamente, la entera bola del mundo. Como F. F. Casanova, Hervás tenía en sus versos una propensión o cadencia surrealista, y las marcas inevitables del adolescente; en *El don de Vorace*, por ejemplo, se

suceden los homenajes a dos *gurús* de la época, Jimi Hendrix y Herman Hesse, y el pintor por excelencia resulta ser Van Gogh. Hervás, que se suicidó a los 22 años, mostraba también en su notable obra poética (cuya edición completa, publicada por la Institución Alfons el Magnànim, es de 1994 y está hoy, creo, descatalogada) algunas fijaciones similares y las filiaciones propias de una torturada edad de la inocencia (su libro *Intervalo* estaba dedicado "A mis madres"). Pero su escritura era más radical, menos veleidosamente irracionalista que la de Casanova, tal vez influido *La Bola* por la figura magnética del cineasta y escritor aragonés Antonio Maenza, que creó en la Valencia de los últimos años 1960 una facción de esforzados "situacionistas" y "telquelianos", antes de trasladar su aguerrido influjo a Barcelo-

na, donde rodaría a partir de 1969 *Hortensia/Béance*, película desmesurada e incompleta que cuenta como actores a Enrique Vila-Matas, Félix de Azúa, Emma Cohen, Fabià Puigcerver, Carmen Artal y Paulo Rocha, entre otros, y en su condición de "cinema invisible" ha conservado aromas de leyenda sagrada y demoniaca. De Maenza se viene hablando bastante últimamente, pero nunca se acaba de sacar a la luz su cuantioso (y en mi memoria de entonces valioso) material fílmico, que incluye dos largometrajes acabados, *El lobby contra el cordero* y *Orfeo filmado en el campo de batalla*, y el citado "monstruo" de *Hortensia/Béance*, legado todo, tras su joven muerte violenta y confusa a finales de 1979, a Pere Portabella, que le había financiado aquel último proyecto inconcluso. También dejó Maenza espar-

## Un 'hijo' de Salinger

### El don de Vorace

Félix Francisco Casanova  
Demipage. Madrid, 2010  
255 páginas. 20 euros

Por **Lluís Satorras**

*EL DON DE VORACE*, novela publicada en 1975 cuando se ha agotado el crédito del socialrealismo hasta entonces predominante, se reedita ahora y ello permite hablar sin medida de un niño prodigio y un texto maldito. Obra espontánea, producto de los dones naturales que Casanova poseía para la escritura y enriquecida por las citas culturales que tanto le atraían, está puesta bajo la advocación de Baudelaire y es hija de su espíritu y su estética. Cuenta las peripecias de un joven de 25 años, escri-

tor en potencia, que tras varios intentos de suicidio fracasados llega a la conclusión de que es literalmente inmortal, a pesar de que su novia-amante le esponga racionalmente lo contrario. Surge, así, el conflicto principal, un definido contraste entre el protagonista y los demás personajes. El lenguaje lírico y apasionado y el discurrir extravagante de los acontecimientos puntúan el texto de un autor obsesionado por la muerte y por el poder del artista. Creo que el nombre que inspira sobremanera a autor y personaje es el de Holden Caulfield, el protagonista de *El guardián entre el centeno*, por la intención, el desarrollo y el desenlace y así podemos considerar el resultado final como una indicación de cómo impactó en el joven Félix Francisco la novela de Salinger. Todo bastante interesante y suficientemente valioso para considerarlo, pero no para mitificar a un autor del que lo más importante que se puede decir es que estaba lleno de posibilidades que, desgraciadamente, se malograron. •